

EL ALDABÓN



**GACETA INTERNA DEL
MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO
Número 31**



DEL LUNES 4 AL DOMINGO 10 DE FEBRERO DE 2019

Sumario

- 3** Ceremonia por el 80 Aniversario del INAH e inauguración de la Sala de Sitio
- 9** Pláticas sobre el 80 Aniversario del INAH
- 11** Fomento a la lectura
- 13** Talleres dedicados al 80 Aniversario del INAH
- 15** Taller de encuadernación, 80 Aniversario del INAH
- 16** Visitas guiadas por la exposición temporal *Sueños México-Japón. Óleos y litografías de Claudio Castillero*
- 17** Segunda sesión de conferencias
- 19** Talleres, cuentacuentos y visitas guiadas
- 21** Reflexiones, *Toby Kobayashi: Grabados de Fukushima*, por Dahil Melgar Tísoc
- 27** Próximas actividades

CEREMONIA POR EL 80^º ANIVERSARIO e inauguración de la Sala de Sitio

El día seis de febrero dieron inicio, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, las celebraciones por el 80 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La ceremonia empezaría a la seis de la tarde. Sin embargo, desde mucho antes, se fueron reuniendo los invitados en el patio del Museo, que lucía espléndido: la Coordinación Nacional de Difusión del INAH, la Dirección de Medios y nuestros compañeros del área de Operación y de la Subdirección Técnica, encabezados por Jorge Berdeja y Karla Peniche, se habían dado a la tarea de dejarlo listo para la conmemoración. Empezaba a reinar la algarabía. Académicos, trabajadores, estudiantes, profesores eméritos, directivos del INAH y de otras instituciones, embajadores y diverso personal diplomático, distintas personalidades sobresalientes del ámbito cultural, integrantes del poder legislativo como Susana Harp y Sergio Mayer y muchos amigos más, fueron llenando el patio del histórico y emblemático recinto de Moneda 13, dispuestos a celebrar la ya larga vida de nuestra institución y su futuro. Los ex directores Teresa Franco, Sergio Raúl Arroyo y Luciano Cedillo también estaban ahí. Reencuentros, abrazos apretados, muestras de afecto antiguo, conversaciones de todos con todos, rostros sorprendidos, risas, fueron la tónica prevaleciente. Un grupo de compañeros, todos ellos trabajadores “eventuales” del INAH, se fueron situando en distintos puntos; llevaban discretas pero contundentes pancartas alusivas a su actual lucha por su recontractación y por sus pagos, lucha a la que gran parte



Octavio Martínez Acuña, Curador de la Sala de Sitio; Gloria Artís, Directora del MNH; Secretaría de Cultura del gobierno federal, Diego Prieto, Director General del INAH; investigadora d

de la comunidad del INAH se ha sumado sin reparos.

Francamente agotados y apurados, aunque sin perder el entusiasmo, nuestros compañeros de Archivo Histórico, Catalogación, Museografía, Diseño, Mantenimiento, Subdirección Técnica, Subdirección de Innovación, Arquitectura daban los toques finales a la Sala de Sitio que habría de inaugurarse en breve y que fue motivo de largos desvelos en los últimos días. Era uno de los regalos del Museo que el INAH recibiría en su cumpleaños. Alicia Vega, inquieta como siempre, cumplía puntualmente con sus tareas y afinaba detalles para el momento preciso de la inauguración de la Sala: tijeras y listón rojo a tiempo. Cristina López

ANIVERSARIO DEL INAH

Sala de Sitio del MNM



CM; Eduardo Matos Moctezuma, investigador Emérito del INAH; Alejandra Frausto, AH; Lucina Jiménez, Directora General del INBAL; Maestra Noemí Castillo Tejero, decana del INAH

corría de un lado atendiendo las más variadas e increíbles peticiones. Alicia Santiago y Alejandro Luna, tenían todo dispuesto para la toma de fotografías y la videograbación del evento. Angélica Calderón se preparaba para lograr una perfecta actuación como Maestra de Ceremonias. En el espacio de Comunicación Educativa, meseros llenaban las copas de vino blanco y abrían los paquetes de bocadillos que se ofrecerían más tarde a los invitados. Un enorme pastel dedicado al INAH quedó colocado en estratégico lugar. El extraordinario Mariachi tradicional “Charanda” afinaba voces e instrumentos. El personal de vigilancia hacía lo suyo, sin bajar la guardia.

Con ritmo de jarana y guitarrón, los músicos tocaron y cantaron “Las Mañanitas”; el público, gustoso, las entonó también. Así empezó la ceremonia. Acto seguido, se instaló el Presidium: subieron a la tarima la Lic. Alejandra Frausto, Secretaria de Cultura del Gobierno Federal; el Antropólogo Diego Prieto, Director General del INAH; la Lic. Lucina Jiménez, Directora General del INBAL; la Mtra. Gloria Artís, Directora del MNM; el ilustre Doctor Eduardo Matos, Profesor Emérito del INAH; la encantadora Maestra Noemí Castillo Tejero, investigadora decana de nuestra institución, y el Historiador Octavio Martínez Acuña, Jefe del Archivo Histórico del MNM y curador de la Sala de Sitio.

En los jardines, ante oídos más que atentos, se escucharon los discursos que, en breves, pero sentidas y elogiosas palabras, aunque sin complacencias, no exentas de crítica y autocrítica, resumieron ocho décadas de labor ininterrumpida de la noble e indispensable institución que vela por la salvaguardia del patrimonio cultural de México.

Durante el acto, se reconoció la labor de los trabajadores con mayor antigüedad en el INAH: María Noemí Castillo Tejero, investigadora Emérita con 67 años de servicio; Domingo Estanislao Luis Labra y del Moral, arquitecto dictaminador con 52 años; Jaime Cama Villafranca, restaurador perito con 52 años y María Esther Jasso Sáenz, con 47 años de servicio. Acaso fue uno de los momentos más emotivos de la tarde.

La Secretaria de Cultura, con la representación del Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, agradeció al INAH por su decidido papel en la conservación y protección del patrimonio cultural de la nación; particularmente, reconoció la rápida intervención del Instituto en la restauración de bienes muebles e inmuebles dañados por los sismos del 7 y 19 de septiembre de 2017. Importante fue en su intervención el compromiso “de dignificar el trabajo de quienes hacen posible esta institución”, contribuyendo a la pronta resolución de los asuntos presupuestales que nos aquejan; entre ellos, el álgido problema de los llamados “trabajadores eventuales”, cuyo desempeño contribuye al cumplimiento de las responsabilidades asignadas al Instituto.

En su enfático discurso, Diego Prieto se refirió a las funciones destacadas que ha cumplido el INAH, desde su fundación en 1939: “a lo largo de su existencia ha impulsado la defensa y el rescate del patrimonio cultural, ha brindado sus saberes en las escuelas profesionales y en los centros de investigación que coordina, ha servido al sistema educativo nacional con sus programas de difusión y sus museos y ha recibido a millones de personas en éstos y sus zonas arqueológicas”.

El titular del INAH señaló algunos de los aportes del Instituto: tiene bajo su cuidado 192 zonas arqueológicas abiertas al público y una red de 160 museos nacionales, metropolitanos, regionales y de sitio, así como cuatro centros de educación superior altamente especializados y áreas de investigación del más alto nivel en todos los campos que le competen. Eso y mucho, muchísimo más.

Con pasión, Prieto afirmó que “el INAH es una institución viva y vibrante, que festeja y que trabaja, que protesta y que propone, que exige y que aporta, y por eso estamos celebrando, por eso estamos ocupados de que el INAH se prepare para los próximos 80 años; hoy es tiempo de fortalecer el Instituto,



Alejandra Frausto, Secretaria de Cultura del gobierno federal

ayer fue tiempo de defenderlo”. Agregó que “el principal activo de la institución es su gente, el conjunto de sus trabajadores”.

Ampliar y renovar sus perspectivas, adecuarlas a los tiempos que el país está viviendo y resolver a fondo la problemática que en diversos ámbitos lo afecta, son compromisos que asume con decisión. “Sin duda alguna, hoy, en nuestro 80 aniversario, mejorar las condiciones laborales y dar certeza en este renglón a todos los trabajadores del instituto, incluidos los trabajadores de confianza, mandos medios y superiores, apoyo a confianza, así como los contratados en proyectos y los eventuales, es nuestro principal reto”.

Lograr una sana reorganización del INAH y con ella, una mayor eficiencia en sus históricas y vitales responsabilidades para con la Nación, son tareas inmediatas a realizar, con el concurso de todos.

El arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma recordó a los grandes profesores que

dieron lustre a la institución, formando cuadros de investigadores, como Manuel Gamio, Alfonso Caso, Ignacio Bernal, Ignacio Marquina, Eusebio Dávalos, Wigberto Moreno, Pablo Martínez del Río, Pedro Bosch Gimpera, José Luis Lorenzo, Román Piña Chan, Barbro Dahlgren y Ricardo Pozas, entre muchos otros. También hizo un decidido reconocimiento a los investigadores, técnicos, manuales, restauradores, arquitectos, en suma, a todos los trabajadores en tanto que protagonistas fundamentales de la construcción y la grandeza del INAH; destacó, además, el papel de aquellos que han tenido a su cargo la custodia de los monumentos. Eduardo Matos, centró su lúcida intervención sobre todo en quienes han laborado y laboran en las tareas encomendadas a la institución y se pronunció contundentemente por una resolución a favor de aquellos que ahora pelean por su recontratación y por los pagos que se les adeudan, reconociendo la importancia de su labor y su dedicación. “Es imprescindible que se les ofrezca un salario decoroso y seguridad social”.



Eduardo Matos Moctezuma,
Investigador Emérito del INAH



Diego Prieto Hernández Director General del INAH

Matos, por otra parte, habló de los nueve investigadores egresados de la ENAH que han sido Premios Nacionales, algunos de los cuales siguen ejerciendo y formando parte de nuestras filas. No dejó de lado mencionar la notable cantidad de proclamaciones que ha hecho la UNESCO de monumentos y ciudades de nuestro país como patrimonio de la humanidad y de aquellas expresiones de patrimonio intangible que forman parte ya del listado de patrimonio mundial, logros en la mayoría de los casos producto de nuestro trabajo institucional.

La maestra Gloria Artís dio la bienvenida a los asistentes y resumió el motivo de los festejos con un par de frases: iniciamos la celebración por los 80 años del INAH “con un ejercicio testimonial sobre lo que varias generaciones nos han dado y que es, a su vez, una proyección de la realidad que queremos para nosotros y para los que vendrán”.



Gloria Artís, Directora del MNM

Recordó palabras recientes del investigador Boly Cottom sobre la característica que hace única a nuestra institución: “es, a la vez, autoridad en materia de preservación de bienes que son memoria histórica de la nación, centro de investigación, centro de educación superior y, además, una institución central en la definición de la política cultural”; igualmente, de Aída Castilleja, que la considera como absolutamente indispensable para México. “Fundacional y emblemática, surgida de la Revolución Mexicana en su expresión cardenista, ha jugado un papel clave en la preservación de la memoria del país, en la construcción de su identidad, en el conocimiento de sus culturas pretéritas y presentes, en el reconocimiento de su diversidad, con el tiempo cada vez más sólidamente documentada por sus investigadores”, continuó Artís.

“Su constante crecimiento, la ampliación de sus perspectivas dentro del mismo cauce que le dio origen, su vitalidad, sus caídas y recaídas, su capacidad crítica y autocrítica,

su lúcida trayectoria, su férrea convicción, le permiten prefigurarse como una institución clave para la transformación que hoy se perfila. Habitado por trabajadores ¡en toda la extensión de la palabra! más que comprometidos, el INAH ha puesto al servicio de la nación una enorme conjunción de talentos, habilidades, creatividad, trabajo, iniciativas, polémicas a veces feroces que han delineado rumbos y, sobre todo, una responsabilidad indeleble, que lo sitúan como central para el país y como ejemplo para el mundo entero”.

Agradeció a Diego Prieto la decisión de iniciar las celebraciones por el 80 aniversario del INAH en el recinto que lo vio nacer “en donde las paredes no oyen, sino que hablan; las paredes y las escaleras, los pasillos, el patio, los relojes de sol cuentan relatos increíbles acumulados de siglos atrás y narran también, pausadamente, parte de nuestra propia historia como institución y como nación”.

La directora del Museo se refirió a la Sala de Sitio, proyecto que se remite a la gestión del “gran Leonel Durán”, y a su ubicación en un espacio en que se encuentran dos ventanas arqueológicas, producto de los trabajos de excavación de la Dra. Elsa Hernández Pons, realizados entre 2003 y 2011. Mencionó los doce puntos más, distribuidos en el edificio, que también la conforman.

Presentó al historiador Octavio Martínez Acuña, de larga trayectoria en estudios sobre el Museo Nacional en el siglo XIX y sobre el origen del INAH, como curador de la Sala, asistido en la tarea por el arquitecto Carlos Martínez Ortigosa y los arqueólogos Alfonso Osorio y Gerardo P. Taber.

Después de un breve resumen sobre el contenido de la Sala, Gloria Artís reconoció el trabajo de todas las áreas del Museo que la hicieron posible y agradeció los préstamos de monedas antiguas realizados por los museos Nacional de Historia, Templo Mayor y Numismático. Agradeció también a la Coordinación Nacional de Difusión del INAH



Aspecto de la Sala de Sitio del MNM

y a la Dirección de Medios su dedicación en la organización del evento.

Con el buen humor y la soltura que la caracterizan, la maestra Noemí Castillo habló de su larga experiencia como arqueóloga en la institución. Todavía activa a sus 86 años, “soy más vieja que el INAH”, dijo, “y si el de allá arriba me lo permite y me autorizan recursos para mi trabajo de campo en Tehuacán, continuaré con mis investigaciones por muchos años más”. Contó una gran y divertida variedad de anécdotas vividas durante sus ya 67 años de servicio, desde que oficinas del Instituto estaban en la Colonia Roma, en la calle de Yucatán. Habló con pasión de los grandes personajes que lo han poblado y han dejado huellas imborrables. También recordó momentos de su vida como estudiante de la ENAH, ubicada entonces todavía en el recinto de Moneda 13. Orgullosamente, habló de su irrenunciable vocación docente: lleva 50 años dando clases en la ENAH y 45 en la UNAM. Aunque crítica y combativa, como siempre, reconoció la gran trayectoria del INAH, su significado para el país y, en particular, para ella.

Terminaron los discursos y, otra vez, al son del mariachi se cantaron “Las mañanitas” frente al enorme pastel con el logotipo “INAH 80 años. 1939-2019” y una chispeante velita. Después, se acudió al corte del listón de la Sala de Sitio en la que un especialista

del Museo Numismático realizaba una muestra de acuñación antigua de monedas que regalaba a los visitantes. Se hizo el tradicional recorrido bajo la guía del curador. La Sala de Sitio, por cierto, obtuvo una muy buena calificación por parte de expertos como Juan Manuel Garibay, José Enrique Ortiz Lanz y Énoe Mancisidor.

La velada concluyó con la proyección de un video alusivo a los 80 años del INAH, mientras transcurría el alegre brindis y el grupo de “Jorge Morenos y sus coaxtecos” se disponía a interpretar música tradicional mexicana.

Eran más de las diez de la noche cuando se retiraron los últimos visitantes y la vigilancia pudo cerrar el entrañable portón del Museo.

PLÁTICAS SOBRE EL 80 ANIVERSARIO DEL INAH



Historiador Rodrigo Callejas

En el Museo Nacional de las Culturas del Mundo continuaron las actividades por el 80 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Este sábado 9 de febrero, arrancó el Ciclo de charlas especiales sobre el Instituto con el propósito de conversar con el público sobre nuestras experiencias en la realización de las importantísimas tareas de investigar, conservar y difundir el patrimonio arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de México.

A las 11:00 horas, con el joven historiador Rodrigo Callejas, del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), dio inicio la primera plática: “¿Qué es la Historia?” En tono ameno y coloquial, Callejas dijo que para él la historia es una disciplina que trata de entender el por qué de los hechos, pero muchas veces se tiene que estudiar la historia desde la empatía.

Dijo que un historiador no sólo se dedica a las labores de investigación, a encerrarse

como ratón de biblioteca o de archivo, sino que debe enfocarse en establecer contacto con la gente, porque el sentido de la historia “es tratar de entender, a través de la empatía, los sucesos y a los personajes históricos. Los historiadores deben de explicar los hechos de manera sencilla”

Callejas expuso que, como resultado de sus experiencias laborales, llegó a la conclusión de que al estudiar historia las personas no sólo deben de memorizar fechas y lugares, sino entender los contextos, personalidades y situaciones que llevan a los países o a los personajes a realizar determinadas acciones. Es decir, se tiene que hacer un trabajo de interpretación y explicar de manera sencilla cómo son los cambios en los lugares y las sociedades.

Más tarde, a las 13:00 horas, en la Sala Julio César Olivé, comenzó la segunda plática especial INAH titulada: “¿Qué es la Antropología Social?”, a cargo de la

antropóloga Alejandra Gómez Colorado, investigadora del MNCM.

La también curadora de Oriente Medio, señaló que la Antropología surgió a la par de la conquista europea, porque los conquistadores estudiaban a detalle las culturas conquistadas para poder dominarlas. “Durante todo el periodo colonial europeo hubo un enfrentamiento cultural”, comentó la antropóloga.

Dijo que Lewis Henry Morgan hizo una de las primeras aportaciones a la Antropología cuando desarrolló la Teoría evolucionista, en la que existían tres niveles; el primero, dedicado al salvajismo; el segundo, a la barbarie y el último, a la civilización europea.

Alejandra dijo que la Antropología utilizó una metodología clasista. “El racismo moderno nació gracias a los antropólogos, por eso la antropología social trata de desmentir esta idea clasista”, mencionó. La

antropología es una constante crítica del discurso del poder, invasión y dominación”.

Agregó que la Antropología Social actual llegó con la Teoría de Relativismo Cultural, de Franz Boas, con el estudio de las culturas urbanas y su cosmovisión, es decir, lo que vemos y lo que entendemos como seres que responden a un contexto específico. “Las culturas son relativas a su entorno, se permean y aprenden una de la otra, pues cada cultura tiene conocimiento de diversos temas; por ello, no hay una cultura que avance más que otra”, expuso la investigadora.

¿Qué hace la Antropología social en conjunto con los museos? “Los antropólogos leen la pieza, objeto o monumento para extraer información y poder transmitir en diversos recintos las representaciones culturales, valores e historia que tiene una civilización, de acuerdo con su espacio, cultura, tiempo específico”, finalizó la antropóloga.



Antropóloga Alejandra Gómez Colorado

FOMENTO A LA LECTURA



Andrea Villa, en la sesión de Fomento a la lectura

El sábado 9 de febrero, al filo de las tres de la tarde, nuestra compañera Andrea Villa recibió al público que acudió puntual a la sesión sabatina de Fomento a la lectura, titulada “El defensor del patrimonio”, donde se invitó a los participantes a conocer el origen, la historia y función del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Villa relató a los visitantes un poco de la historia Museo Nacional de las Culturas del Mundo, así como sobre el origen de las piezas que forman parte de sus colecciones. Dijo que muchas piezas fueron donadas por sus países de origen o coleccionistas privados, por lo que no llegaron a los acervos por saqueos, como algunas piezas de otros museos europeos o de América del Norte.

También habló sobre la procedencia de las esculturas griegas y romanas de la Sala permanente del Mediterráneo, que

fueron traídas de Europa para que los estudiantes de la Academia de San Carlos pudieran copiarlas. Otro tema abordado fue la colección de reproducciones con las que cuenta el museo, que permite exhibir piezas valiosas sin sacar los originales de sus países. Señaló que una de éstas es el “Estandarte de Ur”, que se ubica en la Sala de Mesopotamia.

En amena convivencia, Andrea Villa repartió entre el público algunas copias de una reproducción, que se podía distinguir fácilmente en dos caras, tituladas “la paz” y “la guerra”; consta de tres viñetas con un diseño muy parecido a los actuales comics. Inspirándose en esta pieza, Villa invitó al público participante a elaborar una historieta sobre la historia del museo.

Asimismo, durante la jornada sabatina se instaló en el patio una estación de juegos de mesa, provenientes de diversas partes del mundo, donde los visitantes pudieron demostrar su destreza y agilidad mental.



Sesión de Fomento a la lectura

TALLERES

dedicados al 80 Aniversario del INAH



Arqueólogo Gerardo P. Taber

Como parte de los festejos por el 80 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en la Sala Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo inició una serie de talleres para conmemorar la efeméride, así como recordar las funciones sustantivas de la institución: investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación.

A mediodía del sábado 9, inició el taller “Arqueología para todos”, a cargo de la maestra Matilde Ortiz, del departamento de Comunicación Educativa, acompañada por el arqueólogo del recinto Gerardo P. Taber. Ambos compartieron sus experiencias y conocimientos acerca de dicha profesión.

La Arqueología es la ciencia que estudia los cambios que se producen desde las sociedades antiguas hasta las actuales, a través de restos materiales dispersos en

la geografía y conservados a través del tiempo. “Sirve para conocer las sociedades antiguas gracias a sus objetos y edificios, para ir desentrañando sus orígenes y desarrollo. Esta labor es muy complicada y delicada, por la fragilidad de algunos de los vestigios recuperados”, explicó Taber.



Taller Arqueología para todos



Aspecto de la visita guiada y taller de Raúl Hernández

horas, comenzó en la Sala Educativa el taller “La Real Casa de Moneda de la Nueva España en el siglo XVII”, a cargo de nuestros compañeros Raúl Hernández y Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa.

El recorrido comenzó en la entrada del recinto, encabezado por Raúl Hernández, quien comentó que el inmueble de Moneda 13, antes de ser museo, fue la Real Casa de Moneda. Ahí se acuñaban diversas monedas, como la famosa “Columnaria”, y otras conocidas como la “Macuquina” y la “Carlos y Juana”, cuyo diseño y valor representaban el poderío de la monarquía española. Por eso, la calle fue conocida durante el virreinato como “de la Moneda”.

Raúl explicó que tanto el tamaño del portón de la Casa de Moneda, como el par de aldabones que se encuentran en la parte superior de las puertas, permitían la entrada de carretas que contenían minerales para la elaboración de las monedas.

Los asistentes continuaron su recorrido en la recién inaugurada Sala Sitio del Museo, donde se encuentran dos ventanas arqueológicas que muestran los cimientos de lo que fueron las “Casas denegridas” del último emperador azteca Moctezuma Xocoyotzin, que solía retirarse ahí a meditar y pensar sus estrategias. “Se supone que aquí tuvo uno sus ocho presagios: la caída de su imperio azteca”. Nuestro compañero explicó a los asistentes que sobre los restos de la ciudad prehispánica se levantaron los edificios de la Colonia española.

Al terminar el recorrido, los asistentes se dirigieron a la Sala Educativa, donde crearon un portarretratos con la representación de la fachada del recinto museístico de Moneda 13.

El investigador y también curador de la sala del Egipto Faraónico del recinto museístico, dijo que una de las principales actividades del arqueólogo es “excavar y traducir, por decirlo de cierta manera, la información que se encuentra en el objeto, teniendo en cuenta el contexto social, cultural y arqueológico de la zona estudiada”.

El arqueólogo definió la excavación como “la ciencia que trata de explicar cómo vivían, qué hacían y cómo esos vestigios pueden ayudarnos a entender e identificar un poco de alguna cultura, muchas veces desaparecida”. Con apoyo de nuestros compañeros de Comunicación Educativa, los asistentes a la sesión simularon una excavación con las técnicas que compartió y explicó el arqueólogo.

Gerardo Taber mostró a los participantes cómo reticular la zona que se desea estudiar, dividiéndola en cuadros para tener una mejor organización. La segunda técnica arqueológica fue la estratigrafía, que consiste en descubrir monumentos o piezas que se encuentran debajo de varias capas de tierra. “Las herramientas que utilizamos son la cucharilla y la brocha”, finalizó el investigador.

Para continuar con la temática de los 80 años del INAH, en punto de las 14:00

TALLER de Encuadernación 80 Aniversario del INAH



Julio Millán en el Taller de encuadernación,
Biblioteca Pedro Bosch Gimpera

La Biblioteca Pedro Bosch Gimpera se sumó a las actividades que acompañan los festejos del 80 aniversario del Instituto con un taller de encuadernación, en el que los participantes conocieron brevemente los antecedentes y la creación del INAH el 3 de febrero de 1939. Este taller causó gran interés en nuestros visitantes, quienes hicieron fila desde temprana hora para alcanzar lugar.

En el taller de encuadernación, que fue impartido por nuestros compañeros Julio Millán, Angélica Camargo y Ángeles Ángeles Pacheco, se manufacturó una libreta en forma de biombo con fotocopias de fotografías históricas, así como una guarda decorada con el logotipo “INAH 80, 1939-2019”.

VISITAS GUIADAS por la exposición temporal *Sueños México-Japón. Óleos y litografías de Claudio Castillero*

Como parte de las actividades sabatinas, el artista Claudio Castillero realizó dos visitas guiadas a su exposición “Sueños México-Japón. Óleos y litografías de Claudio Castillero”, donde explicó las distintas series de pinturas y estampas que componen la muestra.

Egresado de la Escuela de San Carlos, Castillero dijo que ha pasado largas temporadas en Asia, donde ha tenido contacto con el arte japonés. También explicó a los asistentes a la visita sus influencias pictóricas, sobre todo de los pintores Tamara de Lempicka y el regiomontano Julio Galán.



El artista Claudio Castillero en la visita guiada a su exposición

SEGUNDA SESIÓN DE CONFERENCIAS POR EL 80 ANIVERSARIO DEL INAH

Este domingo 10 de febrero, continuó el programa de actividades para celebrar el 80 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con el Ciclo de charlas en torno a las disciplinas que se practican en el Instituto con el objeto de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación.

En la Sala Julio César Olivé, que lleva el nombre del primer director del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, el lingüista Rodrigo Cervantes, egresado de la ENAH, dictó la conferencia “La lingüística. ¿Qué hacen los lingüistas o lengüeros como se hacen llamar?” De manera amena y desenfadada, habló de las especialidades de la lingüística, como son fonología, morfología, gramática, semántica y la pragmática, entre otras.

El especialista señaló que la lingüística moderna nace a partir de las aportaciones del estudioso suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913), cuyas ideas sirvieron para el inicio y posterior desarrollo del estudio de la lingüística moderna en el siglo XX. Dijo que no es que antes de Saussure no hubiera interés por conocer los entresijos del lenguaje, las palabras y sus significados; sin embargo, lo que él aportó fue un sistema de gran rigor y



El lingüista Rodrigo A. Cervantes

precisión, que vino a renovar los métodos de la llamada gramática comparada.

Rodrigo explicó conceptos básicos de la lingüística como las definiciones –y sus diferencias– de lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. Se demoró en la diferencia entre idioma y dialecto, siendo el primero “un sistema de comunicación”, totalmente independiente de otros idiomas, que permite a una colectividad de hablantes expresarse; el dialecto, por su parte, es una variante lingüística dentro del propio idioma, como el español que se habla en diversas partes del mundo y cada una presenta diferencias, sin que deje de ser el mismo idioma.

Al responder a la pregunta: ¿Para qué sirve un lingüista en el museo?,

Cervantes contestó que su labor es muy relevante, pues se dedica a traducir las inscripciones que vienen inscritas en muchas piezas, para lo cual “no sólo es necesario conocer los signos y sus significados, sino el contexto cultural que rodea a la pieza, para poder entenderla”.

Al filo de las 14:00 horas, toco su turno al arqueólogo Gerardo P. Taber, curador de la Sala de Egipto faraónico del MNM, quien abordó el tema “¿Qué es la arqueología? Una respuesta desde el Museo Nacional de las Culturas del Mundo”. En un tono relajado, Taber explicó que la arqueología es una disciplina bastante reciente, con no más de 300 años de antigüedad, lo que no quiere decir que los romanos o los griegos antiguos no se interesaran por los vestigios de otras culturas.

Taber centró su charla en el desarrollo de la arqueología en México, abordando el libro “Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...”, de Antonio León y Gama, de 1792, donde el anticuario y astrónomo describe a detalle y con dibujos muy precisos dos monolitos prehispánicos aztecas: la Piedra del Sol

o “Calendario azteca” y la Coatlicue, que habían sido recientemente descubiertos.

El arqueólogo continuó su relato sobre algunos antecedentes de la arqueología moderna, siendo las ruinas de Egipto las que detonaron en parte la sed de conocimientos —y no pocos saqueos— sobre aquella antiquísima civilización. Todo empezó, dijo Taber, con la campaña de Napoleón a Egipto y Siria, así como las pinturas, grabados, dibujos y libros que realizó un grupo de 167 científicos y especialistas que acompañó a la fuerza militar expedicionaria.

Taber concluyó su conferencia explicando al público lo que puede hacer un arqueólogo en un museo como el MNM. En primerísimo lugar, estudiar los objetos de la colección de 17 mil piezas provenientes de todos los rincones del mundo y de muy diversas épocas. “La arqueología estudia los objetos del pasado porque son el reflejo de la cultura que los produjo”.



Conferencia de Gerardo P. Taber

TALLERES, CUENTACUEN

En la Sala Educativa, a las 12:00 horas, inició el #Taller “La Real Casa de Moneda de la Nueva España en el siglo XVII”, a cargo de nuestro compañero Raúl Hernández, del departamento de Comunicación Educativa, quien abordó la historia del antiguo palacio de la calle de Moneda 13.

A partir de las 13:00 horas, el artista Claudio Castillero, egresado de la Academia de San Carlos, impartió el taller “Dibujemos algo mexicano japonés”, donde enseñó a una veintena de visitantes las técnicas occidentales, pero también las técnicas que se tienen en Oriente, pues ha vivido y estudiado varios años en Japón.

El pintor, mediante pequeños dibujos invitó al público asistente a fundir dos imágenes en una, por ejemplo, una calaverita de azúcar y daruma o, bien, la máscara de luchadores mexicanos y un samurái japonés. Posteriormente,



Los cuentacuentos Andrea Villa, Reyna Y

ITOS Y VISITAS GUIADAS



Yolotli, José Fernando Casas y Yair Arriaga

realizó una visita guiada a su exposición “Sueños México-Japón. Óleos y litografías de Claudio Castellero”, que estará en exhibición en el Museo hasta el domingo 3 de marzo.

En la Sala Intermedia se llevó a cabo la sesión de #Cuentacuentos, a cargo de nuestra compañera Andrea Villa, con la participación de Yair Arriaga, Reyna Yolotli y José Fernando Casas, quienes narraron las leyendas mexicanas “Cómo el chocolate pasó de los dioses a los hombres”, “La creación de la tierra”, “La derrota de Coyolxauhqui” y “Creación del sol y la luna”.

La jornada concluyó con una visita guiada a la Sala de Grecia y Roma, a cargo de nuestro compañero Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa.

Toby Kobayashi Fukushima

Por Dahil M

Hace más de un año que comencé a trabajar con Toby Kobayashi en la exposición de grabados de Fukushima. Conforme conversábamos sobre el tema y la importancia de retratarlo, Toby fue incrementando la producción de su obra, que ahora incluye más de 200 grabados. Esta fue la primera vez que la obra fue exhibida en su conjunto.

Plantear una exposición sobre las consecuencias humanas y ecológicas del segundo desastre nuclear más grande de la historia, implicó retos relativos a las formas de representación, en términos estéticos, y mediación de sentido ante el público. Por ello, planteamos una propuesta de arte contemporáneo enraizado en el uso de técnicas y materiales tradicionales: en este caso a partir del grabado japonés en bloques de madera plasmado sobre papel echizen. Estos métodos gozan de una fuerte legitimación dentro de la cultura japonesa, tanto por la antigüedad de sus técnicas –la producción de papel echizen tiene 1,300 años de antigüedad, mientras que los grabados más antiguos datan del siglo XVII– como por la disciplina y filosofía que involucra su creación.

La idea general que suele tenerse sobre el grabado tradicional japonés gira en

torno a la búsqueda de una belleza de las formas y la representación de las costumbres: los paisajes montañosos, los arrozales, el tránsito de las estaciones, los ríos, la hermosura de la juventud de las mujeres, son algunos de los temas más comunes, y de los cuales tenemos algunos ejemplos en la sala permanente sobre Japón de nuestro museo. Pero el grabado japonés tradicional es mucho más complejo que la narración de sus formas más visibles y evidentes. El grabado también ha sido utilizado como medio para documentar episodios de catástrofe, tales como el Gran Terremoto de Kanto de 1923 o las consecuencias de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki. Esta función del grabado como medio de documentación de lo inenarrable convierte algunos ejemplos del mismo en una herramienta para la construcción de memoria.

Crear una memoria visual sobre Fukushima no es un asunto menor. A diferencia de la abundancia de registros fotográficos, periodísticos, estudios científicos y sociales, y de producción artística que existen alrededor de la catástrofe nuclear de Chernóbil, Fukushima ha producido relativamente poca documentación, pese a que es un acontecimiento cronológicamente más cercano a nosotros, y ocurrido en

ni: Grabados de shima

elgar Tísoc

una época con mayores facilidades de registro y difusión de información (cámaras digitales, celulares, internet, etcétera).

Esta proyección diferenciada de dos catástrofes de idéntica magnitud (en términos de emisión radioactiva) está relacionada con la censura a la información. Mientras que Chernóbil (1986) ocurrió en los últimos años de existencia del socialismo soviético, Fukushima (2011) sucedió en los mejores años de la expansión por el mundo del llamado “poder suave” de Japón, que se llevó a cabo a través del manejo y administración de una buena imagen pública, producto de exitosas industrias culturales.

La censura en torno a Fukushima ha llevado a que, tan solo un año después de la catástrofe, Japón descendiera del lugar 22 al 53 en libertad de prensa por la obstrucción de la documentación de la catástrofe. Asimismo, se implementaron intensivas campañas públicas para asociar una idea de patriotismo con la de “darle la vuelta a la página”, es decir, superar la catástrofe para restarle importancia y hacer pasar la contaminación radioactiva como algo pasajero.

En medio de este escenario surgió la idea de este proyecto. El incentivo artístico de Toby fue su identificación sensible con la temática, pues ella creció en Fukui, un poblado rural japonés que, al igual que Fukushima, paulatinamente se fue transformando a una zona productora de energía nuclear. Japón actualmente representa la tercera potencia nuclear, sólo después de Estados Unidos y Francia. La paradoja de esta posición se encuentra en que el país que experimentó el primer uso bélico de energía nuclear, durante la Segunda Guerra Mundial, abraza su producción.

No obstante comenzamos a trabajar sobre esta exposición desde hace un año. Fue recién a inicios de diciembre de 2018, con el arribo de los grabados que conforman la exposición, cuando el papel y la documentación se trasladaron al diseño del espacio y a la discusión sobre los mecanismos más idóneos para exhibir las obras. Finalmente, la exposición refleja la participación de las distintas áreas del museo que con su generoso trabajo también la hicieron posible.

Organización temát



A fin de retratar distintos aspectos del desastre nuclear, la obra se agrupó en cinco núcleos, los cuales fueron mediados.

El primer núcleo de la obra retrató la contaminación ambiental. Por un lado, las toneladas de agua con residuos radioactivos que fueron vertidas de la planta Fuskushima Dai-ichi hacia el mar. Esto implicó el abandono de un territorio concreto en el cual “concentrar” la radiación, para, en cambio, vertirla en un elemento sin barreras que la diseminaría sin control, producto de las corrientes y la migración misma de las especies marinas. Un grabado titulado “el mar de Fukushima” retrata esta situación. Asimismo, por el otro lado, un aspecto ambiental de importancia fue la agonía del ganado abandonado en el área de evacuación, representada en la exhibición a partir del retrato de un enfurecido Daiitoku Myo-ō, uno de los cinco dioses budistas de la sabiduría –que suele representarse montando un buey–.



ica de la exposición



En estos grabados Daiitoku Myo-ō aparece enfurecido por la muerte del ganado, ya que Fukushima era también una zona ganadera, y la evacuación sólo implicó humanos.

Un segundo núcleo de la obra retrata los sembradíos del sr. Tarukawa, un agricultor de Fukushima que, junto con otros 115 mil japoneses, fue desplazado de su tierra natal a consecuencia de la contaminación. El posterior suicidio del sr. Tarukawa representó un importante movilizador del movimiento anti-nuclear en Japón, a la vez que, al igual que ocurrió con otros casos semejantes, desmoronó la versión oficial de las consecuencias humanas del desastre nuclear. El desplazamiento tuvo un fuerte impacto para las comunidades rurales debido al desarraigo de la tierra natal, la tierra de los ancestros, y la pérdida irreversible de cosechas, así como de otros elementos que daban sentido de lugar e identidad a los locatarios.



Un tercer núcleo representa un retrato de luchadores de sumo, mediante la obra titulada “Fat Man”, la cual evoca el nombre clave de la bomba atómica lanzada por Estados Unidos sobre Nagasaki durante la Segunda Guerra Mundial. Su fuerza devastadora está concatenada a la catástrofe de Fukushima. Asimismo, esta obra retrata la danza/lucha de la energía nuclear, a través de encuentros de luchadores de sumo, en el que los contrincantes tienen inscrito en su keshyo mawashi (el mandil que usan como “taparrabo”) el símbolo de energía nuclear. Detrás de ellos circulan personajes que en una contienda de sumo representarían a los patrocinadores de los luchadores; en este caso, sin embargo, los estandartes nombran algunas de las plantas nucleares y proyectos experimentales sujetos a controversia en Japón.





El cuarto núcleo aborda algunas de las técnicas y procesos empleados, principalmente del uso del papel y de la tinta.



Finalmente, la exposición cierra con un horizonte inabarcable de bolsas nucleares que representa el tratamiento descuidado de residuos, que en la vida real dibujan un paisaje distinto de Fukushima.

La exposición “Toby Kobayashi: grabados de Fukushima”, forma parte de nuestro “Programa Museo-Foro: un espacio académico para la reflexión cultural”.



PRÓXIMAS ACTIVIDADES
del 11 al 17 de febrero de 2019

LUNES 11		
MARTES 12		
MIÉRCOLES 13		
JUEVES 14		
VIERNES 15	<p>INAUGURACIÓN <i>Trauma Transit.</i> El trauma de la exposición y la persecución Sala Primer Nivel 13 h</p>	<p>CINE <i>80 Aniversario de</i> Sala Interme a partir de 13</p>
SÁBADO 16	<p>TALLER <i>Restaurando a la Historia</i> Sala Educativa 12 h</p> <p>CINE <i>Función especial. Tres aproximaciones a la muerte en el mundo</i> Sala Intermedia 12 h</p>	<p>TEATRO <i>Rafita y el petate</i> Sala Eusebio Dá 13 h</p> <p><i>Pláticas especial</i> Sala Julio César 13 h</p> <p>VISITA GUIADA <i>Sueños México- Japo</i> <i>litografías de Claudi</i> Sala Segundo N 13 h</p>
DOMINGO 17	<p>TALLER <i>Cuenta tu cuento del edificio del MNM</i> Sala Educativa 12 h</p>	<p><i>Taller de dibujo del ar</i> <i>Castillero</i> Patio 13 h</p> <p>CUENTACUEN <i>Culturas indígenas. Tra</i> <i>identidad</i> Sala Interme 13 h</p>

